

Ultimas señales, poemas de Sergio Hernández

Por Hugo Montes

CONOCI a Sergio Hernández cuando ambos éramos profesores en la U. de Valdivia, allá por los años sesenta. Hombre delgado, moreno, ágil de mente, aficionado a conversar y entenderse con la gente joven. Con alma de maestro, sabía orientar y provocaba una suerte de entusiasmo hacia sus palabras. Ya se sabía de su "Cantos de Pan" (1959), poesía directa, fácil de captar, con ribetes de antipoesía.

Luego se le supo en Chillán, siempre de catedrático. Y apareció "Registro", con prólogo de Neruda (1963), una serie de poemas directos, entre líricos y narrativos, escritos con soltura y desparpajo.

Después, un silencio largo, interrumpido brevemente por aquí y por allá con alguna conferencia, algunos textos en la revista Atenea. De pronto, ahora, sin aviso previo, estas "Ultimas señales", que edita Nascimento (1979), donde se incluyen varios poemas del libro inicial, agotado desde hace tiempo.

Ya se ve, parsimonia excesiva para publicar. Sólo dos obras, y la segunda con recopilaciones de la primera. ¿Exceso de rigor? ¿Afición a pulir y repulir? ¿Muchas ocupaciones laterales? De todo puede haber. Incluso la falta de oportunidades para publicar: es bien conocida la penuria en que viven los profesores en Chile, más cuando les toca en suerte o desgracia vivir en provincia. Como sea, quisiéramos más poesía de Sergio Hernández, porque ella refresca el espíritu, alimenta las buenas conversaciones, estimula a crear, invita a releer. Es poesía entretenida, aunque bien sabemos que el adjetivo no suele darse en la lírica. Si, aquí, se expresan cosas de adentro que en una forma u otra nos pasan a todos, hay crítica de ribetes sociales que los más deseáramos haber formulado, se dan asomos de trascendencia y aun de religiosidad. Es curioso: una religiosidad al revés, de rechazo de lo celeste y amor a los sentidos, de ausencia de Cristo. Claro que esta es religión bien peculiar. Sin embargo, ahí está su preocupación por el tema, por la discusión, casi por la pelea. Ojalá que esta zona se explore más, con mayor profundidad. ¿No ha escrito Nicanor Parra su mejor poesía precisamente dándole vuelta a las cuestiones de la trascendencia? Y es que los lectores de poesía podemos pedir a un poeta de verdad como es Sergio Hernández que no juguete demasiado con la palabra o —mejor— que jugando con ella nos haga "ver" realidades que sólo caben en la palabra poética.

A medida que el libro avanza, gana en fuerza. La vida interior irrumpe desde mas noado, y ya no hay sólo "entretenimiento". El lector vibra, aplaude o rechaza, se lamenta con el autor y quiere decirle que él es mucho más que un pobre profesor que nunca tendrá automóvil.

Últimas señales [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Últimas señales [artículo] Hugo Montes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile